



## ÍNDICE

---

<b>PRÓLOGO</b> .....	11
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	15
<b>CAPÍTULO I. MISIÓN DEL BIBLIOTECARIO</b> .....	19
Contexto general .....	19
Las competencias .....	22
La ética profesional .....	28
El trabajo interdisciplinario .....	32
La calidad de los procesos .....	34
Reflexiones .....	40
Bibliografía .....	41
<b>CAPÍTULO II. FORMACIÓN DEL BIBLIOTECARIO</b>	
Contexto general .....	45
Estudios bibliotecarios en Argentina .....	51
Etapa humanística .....	51
Etapa de las técnicas .....	52
Etapa de cambios en los planes de estudio .....	53
Etapa tecnológica .....	53
Etapa del acceso abierto .....	54
Encuentros de educadores e investigadores en el área de bibliotecología y ciencia de la información .....	56
Encuentros de directores y docentes, escuelas de bibliotecología y ciencia de la información de los países del Mercosur .....	59

Encuentros en Argentina . . . . .	60
El rol de la escuela bibliotecaria y del docente . . . . .	62
Los planes de estudio. . . . .	65
Los estudios de posgrado . . . . .	68
La imagen de la biblioteca y el bibliotecario . . . . .	70
Reflexiones . . . . .	73
Bibliografía . . . . .	75

**CAPÍTULO III. LAS BIBLIOTECAS**

Contexto general. . . . .	79
Clasificación de la Unesco. . . . .	80
Clasificación de la IFLA. . . . .	81
Funciones, tareas y competencias . . . . .	83
Biblioteca nacional. . . . .	83
Bibliotecas universitarias . . . . .	84
Bibliotecas especializadas . . . . .	86
Bibliotecas escolares. . . . .	87
Bibliotecas públicas / populares . . . . .	88
Bibliotecas para usuarios especiales. . . . .	90
Bibliotecas en la red. . . . .	96
Bibliotecas en espacios colaborativos y cooperativos. . . . .	98
La bibliotecología social. . . . .	101
Bibliotecas comunitarias. . . . .	103
Trabajo interdisciplinario en las bibliotecas . . . . .	104
Reflexiones . . . . .	108
Bibliografía . . . . .	110

**CAPÍTULO IV. ORGANIZACIONES Y ORGANISMOS RELACIONADOS  
CON LA EDUCACIÓN, LA CULTURA Y LAS BIBLIOTECAS**

Contexto general. . . . .	115
Las asociaciones . . . . .	117
Los colegios profesionales . . . . .	118
Las federaciones . . . . .	118
Organizaciones y organismos internacionales . . . . .	119
Unesco - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura . . . . .	120
OEI - Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura . . . . .	121
ISO - Organización Internacional de Normalización . . . . .	122
Cerlalc - Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe . . . . .	123

IBBY - Organización Internacional para el Libro Juvenil . . .	124
Fundación Bill y Melinda Gates . . . . .	125
Organizaciones bibliotecarias internacionales . . . . .	127
IFLA - Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas . . . . .	127
OCLC - Online Computer Library Center . . . . .	129
Abinia - Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica . . . . .	130
Instituciones bibliotecarias nacionales . . . . .	131
ALA - American Library Association . . . . .	132
Sedic - Asociación Española de Documentación e Información . . . . .	133
Abgra - Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina . . . . .	134
Conabip - Comisión Nacional de Bibliotecas Populares . . . . .	137
REciaria - Red de Redes de Información . . . . .	138
Instituciones nacionales latinoamericanas y del Caribe . . . . .	139
Otras organizaciones argentinas sin fines de lucro . . . . .	142
CAICyT - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica . . . . .	142
IRAM - Instituto Argentino de Normalización y Certificación . . . . .	143
FEL - Fundación El Libro . . . . .	145
CAL - Cámara Argentina del Libro . . . . .	145
Reflexiones . . . . .	147
Bibliografía . . . . .	148

## **CAPÍTULO V. EL BIBLIOTECARIO EN OTROS ENTORNOS**

Contexto general . . . . .	149
Congresos, jornadas, encuentros . . . . .	150
Los sitios especializados . . . . .	153
InfoTecarios . . . . .	156
SocialBiblio . . . . .	157
LabiAr2 - Laboratorio de bibliotecas argentinas en la web 2.0 . . . . .	159
Otras comunidades virtuales . . . . .	160
ABIM – Asociación de Bibliotecarios de Misiones . . . . .	160
Bibliotecas Facebook . . . . .	160
Bibliotecólogos . . . . .	161

Responsable de la comunidad .....	162
La edición electrónica.....	164
La revista.....	165
El boletín electrónico .....	170
El libro .....	171
El folleto .....	176
Los catálogos editoriales.....	178
Reflexiones .....	180
Bibliografía .....	181

## **CAPÍTULO VI. LA INVESTIGACIÓN**

Contexto general.....	185
La investigación en Argentina .....	188
Formación en investigación.....	192
Investigación bibliotecológica - UNLP .....	194
Observatorio para la Investigación Bibliotecológica - ObInBi.....	194
Jornadas de Intercambio y Reflexión Acerca de la Investigación en Bibliotecología .....	195
¿Dónde se investiga? .....	199
Instituciones en América del Norte y Europa.....	199
Instituciones Latinoamericanas y del Caribe.....	202
Instituciones en Argentina.....	203
Competencias en investigación.....	209
Reflexiones .....	211
Bibliografía .....	213

## **CAPÍTULO VII. EL MERCADO LABORAL**

Contexto general.....	215
Las solicitudes laborales .....	219
Perfiles profesionales.....	227
Inserción laboral .....	235
Reflexiones .....	237
Bibliografía .....	239

<b>UNA MIRADA HACIA EL FUTURO.....</b>	<b>241</b>
--	------------



## PRÓLOGO

---

---

Un número importante de las escuelas de bibliotecología del mundo, vienen reflexionando desde hace tiempo acerca del nuevo perfil del bibliotecario frente al nuevo escenario signado por las tecnologías de información y comunicación (TIC), debatiendo especialmente sobre cuáles deben ser las nuevas competencias profesionales, con el propósito de que sus egresados se formen de acuerdo a las exigencias del nuevo campo laboral.

La cuestión relacionada con las competencias específicas y genéricas que un profesional de la bibliotecología debe disponer en la llamada “sociedad de la información y el conocimiento” y su rol en el siglo XXI, es por lo tanto un tema recurrente en la bibliografía internacional.

Bien podríamos reconocer que los nuevos planes de estudio se han focalizado mayormente en la incorporación de asignaturas relacionadas con las TIC, es decir que se ha trabajado para que los futuros egresados puedan apropiarse de estos conocimientos que permiten al bibliotecario hacer frente a una nueva realidad dominada por artefactos tecnológicos. Sin embargo, algunos docentes vienen siendo cada vez más conscientes de que la incorporación de

las TIC en el aula es algo que va más allá de su utilización instrumental, sino que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se debe incorporar además una mirada crítica de estas tecnologías.

Este nuevo escenario signado por las TIC es particularmente turbulento ya que ha modificado profundamente los hábitos y el comportamiento de las personas. Y vemos que esta situación no afecta tan solo a la disciplina bibliotecológica.

Escuchar a los egresados su opinión respecto de estos aspectos es un asunto de fundamental importancia, ya que muchos de ellos expresan que la formación recibida no les proporciona los conocimientos básicos para que puedan hacer frente a las demandas educativas, literarias y culturales que se les plantean allí donde desarrollan sus actividades.

Centrar la formación de los bibliotecarios en competencias ligadas a las TIC nos lleva a preguntarnos lo siguiente: ¿los docentes preparan a un colectivo poco reflexivo?, ¿disponen los nuevos bibliotecarios de una actitud crítica frente a su rol en la sociedad? Podría considerarse que hoy el egresado es un técnico que organiza bibliotecas y en general se abstrae y se descontextualiza de la sociedad a la que brinda sus servicios. Esto sin perjuicio de que algunos hayan reflexionado acerca de que deberían representar algo más que este papel meramente instrumental en la sociedad.

Desde el inicio de esta obra la autora plantea una primera reflexión sustantiva respecto de la profesión bibliotecológica: ¿debiéramos replantearnos la profesión?, ¿en qué sentido?, ¿cuál es su esencia? ¿Ha mutado su ámbito de acción? Estos son algunos de los interrogantes planteados que seguramente harán reflexionar a la comunidad bibliotecaria. Pero importante es también subrayar el último interrogante que plantea la autora, en el que expresa la necesidad de reflexionar respecto del bajo nivel de reconocimiento y prestigio de nuestra profesión en la sociedad actual.

Tratando de esbozar una respuesta a tal interrogante podría decirse en principio que los bibliotecarios se apartan en demasiadas ocasiones de las corrientes académicas, y trabajan más bien en forma solitaria y aislada, ignorando la necesidad ineludible del trabajo interdisciplinario, lo que termina encerrándolos en sí mismos, siendo finalmente olvidados por los profesionales de otras áreas del conocimiento.

Caso particularmente ilustrativo de este fenómeno es el Proyecto “Tuning América Latina”, un claro ejemplo de cooperación regional entre universidades, que dentro de sus propósitos buscó consensuar las com-

petencias genéricas y específicas para diversas áreas temáticas. Respecto de las primeras, algunas de ellas se encuentran referidas a competencias típicamente propias de nuestra profesión, a saber: a) habilidades en el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación; b) capacidad de aprender y actualizarse permanentemente; c) habilidades para buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas. Preguntarse si participaron en este proyecto algunos colegas bibliotecarios, sería una cuestión obvia. A ello se debe responder, lamentablemente, que en tales grupos de estudio de ninguna manera fueron convocados bibliotecarios para discutir éstos temas. Este ejemplo, que por cierto dista de ser un caso aislado, demuestra por sí mismo la falta de visualización académica y social de la profesión. A esto se le suma la ausencia de compatibilidad interdisciplinaria, tal como se evidencia, por ejemplo, con nuestro concepto “alfabetización informacional”, considerando que el resto de la “academia” se refiere a él en otros términos. Tal vez por eso también es que no nos vean entonces como posibles integrantes de grupos de investigación. Y tal vez sí nos vean como seres extraños, tanto que finalmente nos ignoren. De allí deviene la trascendencia de esta obra, al aproximarse desde su primer capítulo a la consideración de la importancia del trabajo interdisciplinario para rescatar al bibliotecario de su tan poco cómoda situación actual.

Rosa Monfasani, la autora de esta importante obra, es una de las más relevantes profesionales del colectivo bibliotecario argentino. Es reconocida por su destacada actuación en diferentes ámbitos bibliotecológicos, con vasta trayectoria en dirección de bibliotecas y formación de recursos humanos. Sus palabras y reflexiones debieran ser atendidas especialmente, ya que su sólida experticia le permite abordar en forma integral tan complejo tema, que inquieta desde hace muchos años a la comunidad bibliotecaria internacional.

Tradicionalmente, los trabajos que se refieren a estos temas lo han hecho de una forma reduccionista, en el sentido de considerar una sola variable explicativa, lo cual lleva siempre a una conclusión simplista, en el mejor de los casos insuficiente.

La originalidad de este libro está entonces también dada por el abordaje del problema desde una perspectiva holística, ya que analiza la problemática en su conjunto, no compartimentada. Nos muestra finalmente a los bibliotecarios y a las bibliotecas como formando parte activa de las sociedades en donde éstas se encuentran inmersas, y siendo entendidos como fuerzas de cambio

social. Cambio que habrá de devenir inexorablemente, nos agrade o no, ya que nada permanece inmutable. Y al que deberemos adaptarnos entonces de la mejor manera, y más pronto que tarde, si es que en verdad deseamos poner una vez más en valor la tan noble y antigua labor del bibliotecario.



Alejandra M. Nardi<sup>1</sup>

---

1. Licenciada en Bibliotecología y Documentación. Profesora titular de Administración de Recursos y Servicios de Información II, Escuela de Bibliotecología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Coordinadora General del Repositorio Digital Libre y Portal de Revistas de la UNC. Directora de la Biblioteca “Manuel Belgrano”, Facultad de Ciencias Económicas, UNC. Ha sido consultora para organismos internacionales tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, y el Organismo Internacional de Energía Atómica en países de América Latina. Ha prestado asesoramiento en universidades nacionales públicas y privadas. Forma parte del equipo experto de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria. Fue responsable Iberoamericana del Proyecto C/020555/08. “Desarrollo e Implementación de la Colección Digital de la Universidad Nacional de Córdoba” (UNC y Univ. Complutense de Madrid). Coordinadora del proyecto “Programa de formación para desarrollar competencias transversales”, (Ministerio de Educación de la Nación, SPU, SECYT, UNC) Miembro del “Programa Integral de Tecnologías de la información y Comunicación”, del Honorable Consejo Superior de la UNC. Autora de numerosos trabajos presentados en congresos y en publicaciones con referato internacional.





## INTRODUCCIÓN

---

A la hora de encarar esta obra se presentaron algunas incógnitas, particularmente en qué debería centrarse para ofrecer un panorama que con enfoques actuales pudiera hacernos pensar en la profesión que debemos conformar. Esta incertidumbre aparece a diario cuando se quiere saber cuál es el camino correcto que se debe emprender para satisfacer el trabajo en la biblioteca. Pero, como ocurre en otras profesiones, cada día se generan diferentes conocimientos y situaciones ineludibles que se deben afrontar.

La elección del tema surgió cuando en la literatura bibliotecaria, aquí y en otros partes del mundo, se hablaba de las nuevas competencias y habilidades que los bibliotecarios del siglo XXI debían conocer. Por eso la primera pregunta fue si debíamos replantearnos la profesión y en qué sentido, dónde estaba centrado nuestro trabajo y cuál era nuestra esencia. ¿Podemos ir más allá de las bibliotecas? ¿Ha cambiado el ámbito de acción? O solamente nos encontramos con otras alternativas para aplicar en la tarea diaria y en otros entornos diferentes a la biblioteca. El bibliotecario a través de los tiempos ha ido adap-

tándose a las circunstancias y necesidades de los usuarios, poniendo el énfasis en la aparición de nuevas herramientas tecnológicas y en brindar mayor acceso a la información. Las competencias no sólo radican en alcanzar ciertos conocimientos, sino que se complementan con las aptitudes y actitudes personales como la creatividad, el criterio que se aplique y la gestión oportuna. Una sólida formación académica, experiencia y profesionalismo, posibilitarán el desempeño y la inserción en el mercado laboral. A estos valores se le suman el trabajo en equipo, que genera espacios compartidos; la ética profesional, que debe estar presente en la práctica y en los actos profesionales; la relación con otras disciplinas, que ayuda a atender la diversidad cultural, económica y social del quehacer diario, y el poder determinar qué queremos hacer, qué estamos haciendo y cómo podemos hacerlo.

En un trabajo sobre la cuestión bibliotecaria en la Argentina, Pepita Sabor (1991) expresó lo siguiente: *“Intentar realizar una apreciación de los problemas que afligen hoy a la bibliotecología argentina es una tarea ardua por varias razones, la primera de las cuales es la falta de elementos informativos que permitan un estudio y por ende un conocimiento lo más exacto posible de la realidad bibliotecaria nacional”*.

El presente libro como su título lo indica –*Competencias bibliotecarias y entorno laboral*–, contempla no sólo las generalidades de la misión del bibliotecario para llegar a la comunidad con nuevos y mejores servicios, sino que aborda diferentes espacios donde el profesional puede aportar sus conocimientos.

La formación se aborda en un capítulo donde se hace referencia al cúmulo de conocimientos para ser aprovechados, utilizados y profundizados a lo largo de la vida, tal como fuera expresado por Jaques Delors en sus *cuatro pilares*: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Considerando los saberes desde una educación integral que contemple los conocimientos, los procedimientos y las actitudes, con miras al logro de un bibliotecario sólido.

Las bibliotecas en todos sus tipos y roles tienen un lugar preferencial por constituirse en lo que se podría denominar la esencia de la profesión. Allí las tareas se diversifican, y el bibliotecario y la biblioteca donde éste ejerce su profesión tendrán que enfrentar los cambios que surjan en la globalización del conocimiento y los grandes desafíos que se presenten. Los desarrollos tecnológicos, los cambios sociales, políticos, económicos y culturales, provocan una revisión constante de la biblioteca, los sistemas informativos y la situación del bibliotecario en un contexto dado. Por eso se alude aquí a todo tipo de bibliotecas.

Las organizaciones y organismos relacionados con la educación, la cultura y las bibliotecas son espacios donde el bibliotecario también ejerce funciones específicas, muchas veces fuera de su ámbito natural, pero que necesitan de nuestros conocimientos para atender aspectos relacionados con su organización. Es aquí donde se presentan organismos nacionales e internacionales, asociaciones profesionales y otras entidades públicas y privadas, donde el profesional, casi con un trabajo desconocido, realiza interesantes aportes en tareas de información, procesos y servicios.

Un capítulo diferente aborda cómo se desenvuelve el bibliotecario en otros entornos, que no requieren dependencia específica de una institución u organización determinada y que pueden generar trabajo para ser aplicado en organizaciones, instituciones y empresas o en forma individual. Se hace mención aquí de las competencias, habilidades y el cómo para la organización de congresos, para la construcción de sitios especializados, de la comunicación en comunidades virtuales, y de la producción en diferentes formatos electrónicos.

La investigación como práctica de las actividades intelectuales y experimentales ocupa un capítulo especial, donde se hace un planteo de los lineamientos generales y se expresa la poca investigación que se realiza y la necesidad de investigar que requiere la bibliotecología para producir nuevos conocimientos y aplicarlos en los problemas que se presenten. Se mencionan también los centros nacionales y otros internacionales donde se realiza algún tipo de investigación y se sugieren algunas competencias que siempre deben estar presentes en todo proceso investigativo.

Por último se aborda la búsqueda laboral, y se analizan diferentes solicitudes de trabajo que fueron tomadas de sitios y otros ámbitos, donde bibliotecas otro tipo de instituciones requieren trabajo relacionado con la profesión. Es aquí donde se hace un análisis pormenorizado de esas solicitudes, observando que en muchos casos no es necesaria la presencia de un bibliotecario titulado para su ejecución y donde tampoco es considerada la experiencia que se pueda tener al respecto. Se mencionan algunas investigaciones realizadas en el ámbito laboral y se sugiere el trabajo en equipo de todos los actores que de una u otra manera intervienen en el proceso formativo, con el fin de lograr una preparación adecuada en el universo laboral.

En la redacción de la obra se ha asumido el compromiso de que el contenido presentara no sólo un panorama de situación sobre las competencias bibliotecarias, sino que se ha tratado de mostrar que el profesional puede desempeñarse en diferentes sectores de la sociedad, que lo nuevo deviene en cualquier disciplina y que se trata de hacer frente a las situaciones que se pre-

senten con criterio y empatía, fortaleciendo los conocimientos y dedicándose de lleno al reconocimiento del bibliotecario por parte de la sociedad.

Como cierre de esta introducción se cita por su vigencia el pensamiento de Sabor: *“Que los bibliotecarios no se decidan a asumir, como grupo cultural, las responsabilidades que les son propias, es una afrenta para las escuelas que los formaron y para la profesión toda”*.